

# EL PALMESANO.

Periódico político-literario.

Precio de suscripción: 5 rs. mensuales.

Sale los lunes, miércoles y viernes.

Se suscribe en las librerías de Guasp y García.

## PALMA.

### LOS HOMBRES Y LOS PRINCIPIOS.

La historia nos presenta con harta frecuencia ciertas épocas que demuestran de un modo evidente que uno de los manantiales mas fecundos en errores y desaciertos de los partidos, una de las rémoras mas funestas para la causa de la libertad, uno de los poderosos obstáculos que mas retardan sus progresos, es la escesiva, la imprudente preocupacion á favor de ciertos hombres. Los fatales efectos de esta preocupacion, que se estiende á todo el pais cuando los hombres, objeto de ella, ocupan las altas regiones del poder, se observan tambien de un modo mucho mas sensible en las provincias, y lo que es mas aun, en los mismos pueblos. Las doctrinas políticas una vez que encuentran eco en un pais y hay hombres que abrazan sus principios, dan origen á los partidos, y por consiguiente en estos no puede haber otro jefe legítimo que los principios proclamados. Las miradas deben elevarse hácia estos y no fijarse en esta pobre, baja y mezquina tierra, mas que para descubrir en los hombres á los partidarios mas ó menos fieles de las ideas políticas de un partido, y por consiguiente mas ó menos acreedores al aprecio de los demas que militan bajo la misma bandera. Rechazamos, pues, la absurda pretension de algunos que con rimbombantes frases intentan demostrar que ciertos hombres son indispensables á todo un partido. No hay tal necesidad y precision: esto solo puede convenir á los principios, pues los hombres en un partido no deben ser considerados mas que como secuaces, mas ó menos fieles observadores de aquellos, y por consiguiente mas ó menos dignos de aprecio y de consideracion. Pero examinemos lo que sucede en estas épocas en

que en un Estado una pasion idólatra hácia ciertos hombres domina la justa influencia que deben ejercer las ideas, lo que sucede en una provincia ó en un pueblo cuando el nombre de algunos personajes viene á sustituir en cierto modo á las ideas. En estos casos, preocupados los ánimos de la muchedumbre, no se detiene esta á examinar los actos ni la índole y tendencias de la política de aquel; no advierte los errores y desaciertos que con premeditacion ó sin ella cometer pueda, porque vive en la funesta creencia de que no puede equivocarse jamas. Falto de criterio el pueblo, resultado de su ignorancia, cumple ciegamente lo que estos personajes quieren, y fiado en su nombre, como los discípulos de Cristo en la palabra de su maestro, aplaude sin distincion ni previo exámen los actos de tales hombres, que halagando las pasiones y caprichos del mismo pueblo, ó por otros medios, han logrado grangearse sus simpatías; concede á sus opiniones los honores de *axiomas de eterna verdad*, sin pararse en examinarlas. De este modo ambos á dos, el uno aplaudiendo, y meciéndose el otro al arrullo del aura popular, quedan adormecidos bajo la sombra seductora del árbol, cuyo emponzoñado aroma ha de herir de muerte su existencia; no comprenden que minan toda situacion creada, y la conducen hasta su descrédito y completa ruina. Preocupada la generalidad del pueblo con esos hombres que en su necia credulidad imagina ser necesarios, y que en realidad pueden ser mas funestos para la misma causa que pretenden defender, que sus mas decididos enemigos, y poseida del vértigo á que la ciega pasion le arrastra, no reflexiona que como hombres han de estar sujetos al influjo de pasiones, que puede conducirles, tal vez sin apercibirse de ello, hasta el estremo de sacrificar los intereses de la patria á fines mas ó menos bastardos, y comprometer la suerte de todo un partido.

En tales circunstancias ¡ay de los hombres dotados de regular criterio, de una fe profunda en los principios y de cierto grado de energía é independencia de carácter, que hace posible la voluntad propia, al par que no permite arrastrarse servilmente por el lodazal de la torpe adulacion, si se atreven á protestar contra semejante conducta, contra semejante proceder! Pronto, muy pronto caerá sobre sus frentes el anatema de anarquistas ó turbulentos por mas pacíficos que sean; y fortuna si se libran de verse tildados con los epítetos de reaccionarios, por mas que sus antecedentes sean una garantía de lo contrario; de republicanos, por mas pruebas que tengan dadas de sincera adhesion á la monarquía. Esto explica la perniciosa influencia en la vida de los partidos de esa turba de frenéticos agrupados en torno de un hombre, como los gentiles junto á su ídolo, en vez de estarlo alrededor de una bandera; pues tanto el gefe como sus necios y ciegos admiradores se encastillan con las falsas razones que su preocupado espíritu y mente trastornada les sugieren. Sus ánimos se acaloran como si se les disputase la propiedad cuando se les combate; y se llega al extremo de querer sostenerse aunque sea con desesperados esfuerzos, sin que por eso varien de conducta. No es extraño pues, que en su delirio febril se crean necesarios para la vida de un partido. ¿Qué importa si con los esfuerzos de que echan mano para sostenerse sucumbe la causa liberal, si el solo hecho de dirigir ellos los asuntos políticos es la señal evidente de que estamos en tiempos de libertad? No hay para que hacerles cargos, porque en el vértigo de sus insensatas pasiones creen que solo ellos pueden dirigir los negocios de un partido, y fingen morir como mártires cuando llega la hora de su caída. Dejémosles en sus ilusiones, y no permitiendo que asome en nuestros labios la sonrisa del desprecio, demos cabida únicamente al sentimiento de compasion por tales pretendidos mártires de la libertad. La historia les juzga, pone de manifiesto su conducta, y sus nombres alcanzan una gloria en extremo funesta para los partidos, porque con su egoismo fueron una rémora para la libertad y el progreso. Estas faces que alguna vez presentan los partidos producen un retroceso, porque no hay partido ni puede haberlo, donde los hombres en vez de estar ligados entre sí por el vínculo de identidad de ideas, por la sinceridad de su fe en los principios y por el verdadero patriotismo, lo están solo por la reciprocidad de favores, por mutuos intereses egoistas y bastardos fines. Cuando esto último suce-

de, cuando se quiere hacer que dependa de un hombre la causa de los partidos, y á sus principios se substituyen miras puramente personales; la libertad en vez de adelantar retrocede, por cuanto es enemiga irreconciliable del exclusivismo, como lo es la luz de las tinieblas y la verdad del error.

En tales situaciones se observa una verdadera confusion, son olvidados los principios fecundos y despreciadas las salvadoras medidas por los que tienen el poder en sus manos, quienes consumen miserablemente el tiempo, la oportunidad y la influencia que sobre las masas ejercen en asuntos de escasa importancia, en cuestiones de personas y en un verdadero trasiego de empleados. Cunde el descontento entre los liberales sinceros, y la ambicion y la hipocresía y la intriga pululan maravillosamente; porque en una situacion tan anómala y fatal el interes y la ambicion pueden con mas facilidad ser satisfechos; pues es mas fácil el fingirse primeramente adicto, despues amigo, y por último entusiasta de un hombre, que el dar pruebas claras y evidentes de abrigar en toda su pureza ideas liberales. Y la debilidad humana hace que se resista dificilmente á los halagos y protestas de amistad, principalmente cuando los aduladores procuran que en todos sus actos se vislumbre la idea de la superioridad incomparable del ídolo á quien tributan el vil incienso.

No es posible, no, que una situacion que llega á tan fatal extremo sea duradera; la menor agitacion de los bandos contrarios la derrumba, para no quedar de ella mas que el recuerdo de su funesta dominacion. Estos son los resultados de la preponderancia de los hombres sobre las ideas en la esfera de la política, á las cuales solo debe tributarse culto en el templo de la libertad. Aprendan, pues, los partidos á discutir sobre los principios y no intenten substituirlos con las personas, si no quieren que venga un dia en que tengan que deplorar los funestos efectos de su indiscrecion y de su imprudencia.—D.

## Revista de ciencias y artes.

(Conclusion.)

Mr. Tomas Blanchard, de origen frances, aunque nacido en los Estados-Unidos, ha presentado á la esposicion tres máquinas que han escitado la admiracion pública. Consiste la primera en un torno para tallar ó esculpir estatuas de dimensiones iguales á las de un modelo dado, ó en la escala que se quiera. Obra automáticamente, y se dirige por sí mis-

mo, es decir que colocado una vez el modelo y el trozo desbastado de madera que debe reproducirlo la operacion empieza, continúa y termina bajo la accion de la fuerza motriz, vapor, salto de agua, etc. Es imposible, sin el auxilio de un dibujo, dar una completa descripcion del aparato, y solo indicaremos de una manera general las disposiciones esenciales del mecanismo. El modelo y el material preparado se colocan en dos ejes paralelos y ambos giran de una manera uniforme y constante. Una punta ó tintera fija al extremo de una palanca recorre la superficie del modelo; animada de un doble movimiento de rotacion, de impulsión lateral y de progresión, describe sobre esta superficie una serie de curvas paralelas, ó mejor dicho una hélice de espirales muy próximas. Esta hélice recorre todo el modelo desde un extremo al otro, de modo que la tintera describe en el espacio la superficie exacta del mismo modelo. Al mismo tiempo una punta de acero fundido ó cincel, fija en el otro extremo de la palanca, que se halla articulada en forma de pantógrafo, y animada de un movimiento de rotacion muy rápido (2,000 ó 3,000 vueltas por minuto) se ve obligada á seguir todos los movimientos de la tintera y á tomar á su vez en el espacio las posiciones correspondientes: sus distancias al eje de rotacion se hallan constantemente en la misma proporcion que las de la tintera á su respectivo eje, de modo que la punta de acero por una serie de curvas muy aproximadas, ó por medio de una hélice de pasos muy unidos, describe en el espacio una superficie en un todo semejante al del modelo. Pero como esta punta de acero ó cincel se ve obligada á apoyar en el trozo de madera, no puede colocarse á la distancia conveniente del eje, y trazar el punto correspondiente de la superficie semejante ó de la reproduccion idéntica, sino destruyendo el material escedente. Esta penetracion y destruccion, gracias al temple del acero, á la presión ejercida sobre él, y sobre todo al rápido movimiento de rotacion que le trasforma en un poderoso berriqui se efectúa de la manera mas rápida y sorprendente. El material sobrante se ve caer en menudo polvo, desaparecer como por encanto, y dejar al descubierto las eminencias y cavidades que reproducen exactamente el modelo. La obra sale enteramente acabada del torno, y solo exige un pulimento ulterior, es decir, que la máquina obra de la misma manera que el cincel del mas hábil escultor.

El segundo aparato de Mr. Blanchard es una máquina automática para esculpir camafeos y medallas. Está construida bajo el mismo principio que la anterior; pero difiere de aquella en disposiciones mecánicas esenciales. En la primera el busto y el material se mueven únicamente al rededor de su respectivo eje; la tintera y el cincel son los que caminan en todas direcciones, y son animados á la vez el movimiento de rotacion, de impulsión lateral y de progresión. En la máquina de camafeos por el contrario, la tintera permanece fija, el cincel gira sobre su eje, permaneciendo estacionario en el espacio; la medalla y el material desbastado que debe reproducirla, se hallan colocados cada uno sobre una mesa. La medalla recibe un doble movimiento de progresión en el sentido horizontal y de balanceo girato-

rio, de manera que presenta sucesivamente todos los puntos de su superficie á la tintera, y trasmite los mismos movimientos al material.

La tercer máquina es un aparato destinado á encorvar las maderas para las construcciones navales y otras varias y utilísimas aplicaciones.

La hermosa mitad del género humano se halla amenazada por un descubrimiento del que hace tiempo se vienen haciendo ensayos mas ó ménos felices en los Estados Unidos. Terrible golpe para algunas infatigables costureras, dulce amenaza para las que ven en el nuevo descubrimiento el *dolce far niente* con la proscripción del dedal y la aguja. Ya habrá el lector comprendido que se trata de una máquina de coser. Así es en efecto. Varias son las de este género que se han presentado en la esposicion: pero llama la atención sobre todas una del sistema de Singer. Este aparato tiene la ventaja de operar con un solo hilo y de hacer una hermosa costura que no se descose con el uso. En cada ocho puntos el hilo forma un nudo que impide que la tela se descosa, bien se rompa el hilo, ó bien se corte. La aguja describe todas las curvas necesarias, y su tornillo fija la medida de la puntada desde el hilvan al punto mas menudo. El aparato puede dar 500 puntadas por minuto. Es aplicable al cosido de ropa blanca, lo mismo que al paño y al cuero.

Las costureras, las modistas, los sastres y guarnicioneros, segun nos aseguran, hallarán en él un auxiliar poderoso. Dudamos sin embargo que hasta ahora pueda suplir á las blancas manos femeninas en los trabajos delicados de su sexo. Además, aquí somos demasiado cautos en la admision de nuevos procedimientos, y dado caso que las máquinas de coser satisficieran las mas minuciosas exigencias de la aguja, ya tendríamos nietos cuando hubieran salvado el Pirineo. Escesiva prudencia que nos liberta en verdad de la agitacion calenturienta y desordenada que precipita tantos capitales en el abismo, pero que nos tiene en cambio en el mas lamentable marasmo industrial. En prueba de esta apatía, que ese es su verdadero nombre, citamos dos hechos muy satisfactorios. Un frances amigo nuestro, Mr. D., se trajo de Paris hace algunos años los primeros aparatos de poner ojetes, y convencido de su aplicacion facilísima al par que útil, creyó hacer una lucrativa especulacion tomando una gran partida de estas pequeñas máquinas. Cuatro años despues se hallaba intacta la remesa. En vano las ofreció á un precio muy inferior á su coste, hasta de balde en muchos establecimientos; los sastres les cerraron sus talleres, las corseteras le volvian la espalda, prosiguiendo con el desden en los labios su obra de paciencia.

Por la misma época llegaron á Madrid dos ó tres telares para la fabricacion de cordones y objetos de pasamanería. La industria en este ramo se hallaba representada en la capital por ocho ó diez honrados artesanos que obstruían los portales de la calle Mayor; incansables arañas entre los hilos de cuyas laboriosas combinaciones se veia envuelto el descuidado transeunte. Alguno, á fuerza de años y de economías se habia conquistado un sótano con aspiraciones de piso bajo, y urdia en su mezquino escondrijo los tejidos que habian de subvenir á los gastos

de un taller, lujo que pagaba con las mas laboriosas vigili-  
 as. El poseedor de las máquinas llamó á su casa á uno de los mas entendidos del gremio, y de-  
 lante de él hizo funcionar los aparatos. Pero el ru-  
 tinario artesano, mas incrédulo que Sto. Tomas, tor-  
 nó á su casa con el firme propósito de hacer los  
 flecos y los cordones como se lo habian enseñado sus  
 abuelos, y el dueño de las máquinas se tuvo que re-  
 ducir á servirse de ellas para hacer trencillas á su  
 mujer. A fuerza de años y de instancias logró por  
 fin colocarlas. El comprador inesperto en su manejo,  
 las descompuso á poco tiempo, y casi llevó ante los  
 tribunales al dueño primitivo, creyéndose engañado.  
 Un año despues el mezquino sótano se habia conver-  
 tido en una lujosa tienda; las máquinas primeras ha-  
 bían proporcionado fondos para la compra de otras  
 mas perfeccionadas; el artesano rutinario se habia  
 cambiado en industrial progresista, en rico comer-  
 ciante.

Y ya que estas consideraciones y recuerdos nos  
 han trasladado á nuestro pais; ya que volviendo la  
 vista del animado cuadro que presenta el mundo  
 científico por fuera, hemos parado miénten en lo que  
 pasa por aquí dentro, haremos mencion honrosa de  
 un laudable esfuerzo debido á uno de los empleados  
 en nuestra administracion militar. Esta persona, sin  
 nociones anteriores en la materia, segun nos han  
 asegurado, y guiado por sus conocimientos en mecá-  
 nica y por su espíritu inventor, ha construido una  
 máquina para hacer vino, que hemos tenido el gusto  
 de examinar hace pocos días. En ella se revelan las  
 felices disposiciones de su autor para la maquinaria,  
 y la inteligencia en el cálculo de la fuerza motriz y  
 de las resistencias. Una de estas máquinas se halla  
 funcionando hace un año en un pueblo próximo á  
 la corte, y da, segun parece, muy buenos resulta-  
 dos. Los detalles del aparato están estudiados con  
 acierto. Pero á pesar de todo, el inventor tendrá que  
 luchar á brazo partido antes de poder sacar el fruto  
 de su obra. Una máquina que puede desgranar y  
 prensar dos mil arrobas diarias de uva, no halaga al  
 cosechero que no ve mas allá de los límites de su vi-  
 ñedo. Esa máquina necesita para su alimento la ven-  
 dimia de una provincia, y es muy difícil hacer afluir  
 á una fábrica las cosechas que cada uno se ha acos-  
 tumbrado á pisar en su propio lagar. Tenga presente  
 el autor, á quien no conocemos, que solo en las  
 grandes poblaciones se han podido aclimatar las ta-  
 honas, y que los vecinos de los pueblos siguen per-  
 diendo uno ó dos días en amasar y cocer el pan que  
 les ha de servir para el alimento de la semana.

Otra de las circunstancias que dificultan en nues-  
 tro pais la adopcion de los aparatos de cierta com-  
 plicacion por mas que sean de reconocida utilidad,  
 es la dificultad de su entretenimiento y reparo fuera  
 de los grandes centros de poblacion. La generalidad  
 de nuestros artesanos se asusta en viendo una rueda  
 dentada, un detalle de construccion que exija un  
 cuarto de hora de estudio. Y á propósito, y ya que  
 tratamos de detalles, haciendo al autor del aparato  
 que nos ocupa una pequeña observacion á que nos  
 dió margen su exámen. El método de construccion  
 de los cilindros que sirven para desgranar los raci-  
 mos, exige la mano de un hábil tornero no siempre

fácil de encontrar. Estos cilindros están estriados en  
 espiral, y entre los rebordes de estas estrias se rom-  
 pe el grano, y se separa del escobajo que puede luego  
 utilizarse ó no á voluntad. Si nuestra opinion y las  
 consideraciones que llevamos espuestas no nos in-  
 ducen á error, lo que es muy posible, nos atreve-  
 rémos á aconsejar el cambio de esa construccion por  
 otra mas sencilla, y que hemos visto en algunos di-  
 seños de máquinas análogas. En estas los cilindros  
 son lisos, huecos ó macizos, y van cubiertos por una  
 red de alambre aplicada inmediatamente sobre su su-  
 perficie, cuyas mallas sirven para alojar el grano y  
 arrancarlo del escobajo haciendo el mismo efecto  
 que las estrias.

Y aquí terminamos por hoy esta revista, no por  
 falta de datos, sino de espacio; no por cansancio en  
 hablar de materia á que hemos tenido siempre una  
 instintiva aficion, sino por el temor de no poderlas  
 presentar de una manera digna.

## SECCION LITERARIA.

Con el mayor gusto empezamos hoy á insertar una serie  
 de composiciones, que bajo el título de *Aspiraciones cristia-  
 nas* ha escrito nuestro amigo y compatriota el jóven literato  
 residente en Barcelona D. Guillermo Forteza. El mérito que  
 en ellas reconocemos, no solo atendido su lenguaje flúido y  
 castizo que nos recuerdan las bellas formas de nuestros ascé-  
 ticos Luis de Leon y Luis de Granada, sino tambien por la  
 religiosidad, poesia y misticismo de sus conceptos y eleva-  
 cion de sus sentimientos, hace que les demos lugar prefe-  
 rente en las columnas de nuestro periódico.

Aspiraciones cristianas.

### CAMINO DE LA PAZ.

*Qui aliud querit quam purè Deum,  
 et animæ suæ salutem, non inveniet  
 nisi tribulationem et dolorem.*  
 Thomas A Kempis.

¿Por qué, corazon, tan triste y marchito estás?  
 ¿No te dejé volar á tus anchuras de devaneo en de-  
 vaneo, cual mariposa de flor en flor? Si libertad me  
 pediste, si vivas emociones, si amor, si entusiasmo,  
 todo ¡ay de mí! te lo he concedido. Humillé á tu  
 querer y alvedrío mi razon y toda mi alma, ¿y ahora  
 ingrato te revuelves y encrueleces contra mí? ¿Por  
 qué gimes cual ave generosa herida de muerte? Mu-  
 chas veces con tus alborozados latidos me esplicabas  
 tu alegría; mas ahora, ¿qué me dices con este pal-  
 pitar cansado y siniestro? Ay de ti, corazon, que tu  
 entusiasmo fué delirio, fuego fatuo el tuyo, un re-  
 lámpago tu vida y lozanía.

— Estos amargos y congojosos pensamientos me  
 ocupaban una noche. Forcejé para desenredarme de  
 ellos evocando mas risueñas imaginaciones; pero  
 por mucho tiempo fué vana mi porfía. Un velo de  
 sopor cayó al fin sobre estas ideas, rodeáronse de  
 sombra y niebla, se quebraron y desvanecieron co-  
 mo esas nubecillas que el crepúsculo de la tarde en-  
 galana con infinidad de matices, se estienden, se

adelgazan, se quiebran y desaparecen. Mis párpados comprimiendo algunas lágrimas perezosas se plegaron, y quedé profundamente dormido. Entónces el ángel de la noche abrióme la morada de los santos ensueños.

Halléme en medio de una llanura desembarazada y espaciosa. Montañas á un lado, montañas al otro, y en lontananza el mar entre peñascos verdinegros. Innumerables casitas blancas salpicaban á trechos la verdura y parecían copos de nieve desprendidos de los montes. Sobre este paisaje derramaba torrentes de claridad el sol que entre riquísimas nubes nacía, tapizando de oro las cumbres de las montañas, que contrastaban con sus faldas oscuras, y haciendo saltar de las fuentes, de los arroyos y del mar lejano mil juguetonas centellas.

Embelesado con este cuadro campestre caminé con regocijo por la llanura. A pocos pasos encontré una columna descantillada, en cuyo remate había una cruz gótica medio cubierta de ramos secos de laurel. Sobre cuatro gradas circulares descansaba esta columna, y su vejez y el musgo y hojarasca que asomaba por sus hendiduras, le daban un aire venerable. Un instinto religioso hizo doblar mis rodillas, caí de hinojos, incliné devotamente la cabeza y crucé los brazos en actitud de orar. A poco de haberme arrodillado sentí que una mano se apoyaba con blandura en mi espalda, me volví estremecido y ví un mancebo de gallardo y esbelto talle. Su cuerpo, airoso como una palmera, su rostro destilaba pureza y centelleaba con fulgores inmortales, y sobre sus hombros caía en luenguisimos bucles su cabellera de oro. Una túnica azul le bajaba hasta los piés y un ceñidor cuajado de diamantes y esmeraldas rodeaba su cintura. Sus alas chispeaban cual láminas de acero bruñido puestas al sol retratando los colores del cielo.

Dudoso entre la admiración y el respeto no hubiera osado hablar al celestial jóven, si la mansedumbre y apacibilidad impresas en sus facciones no me hubiesen inspirado confianza. Entónces le dije: ¿quién sois, señor, quién sois? Vuestra soberana hermosura, los resplandores de vuestro rostro y la divina pureza que brilla en todas vuestras facciones, bastante muestran que no sois un mortal. ¿Sois acaso uno de esos seres bienaventurados que rodean el trono de Dios? Una sonrisa cariñosa entreabrió los labios del resplandeciente mancebo cual boton de rosa que se despliega, y manaron de su boca estas palabras regaladas:—No te engañas, soy un ángel del Señor. Cuando tú naciste, Dios me dijo: Espíritu bienaventurado, ¿ves aquella cuna en donde llora un niño? Allí está tu hermano: ve, dale el ósculo fraternal, cobijale con tus alas, mécele en su cuna, guárdale el sueño como una madre tierna, enjuga su lloro cuando esté afligido, levántale cuando caiga, sé su custodio, su guía, su amigo, su dulce compañero y no le abandones hasta que me traigas su alma. Obedecí y nunca me he apartado de tu compañía. Muchas veces el fuego impuro de tus pasiones ha ofendido mi pureza; muchas veces has corrido ciego tras deleites que matan el espíritu; entónces la angustia se apoderaba de mí, pero jamás te he abandonado. Tú estás afligido, pobre herma-

no mio; yo quiero restituirte la calma y el contento. Adulaste á tu corazón para que te diese la paz, y tu corazón te ha sido traidor. Yo quiero mostrarte donde está esa tranquilidad que anhelas.—

Dijo y haciendo una profunda reverencia á la cruz de piedra me tomó de la mano y con una mirada amorosamente compasiva me indicó que le siguiese.

Condújome por un sendero solitario. Bajamos por una cuestecilla á un valle siguiendo la veredita de un arroyo. Respirábamos un ambiente purísimo, é inundados de verdura, caminábamos en silencio. A cada paso encontrábamos chozas de techos de ramaje y desiguales estacas formadas, y algunas ovejas y cabras que saltaban por la cuesta y bebían en el arroyo.

Mi ángel se paró ante una barrera por cuyo enrejado se descubría un laberinto de naranjos, y me dijo:—¿Ves aquel anciano que, sentado al pié de aquel nogal, está leyendo con tanto recogimiento y compostura? Tiene ochenta años y es cura de aldea. Él ha visto nacer estos naranjos, y ellos le verán morir. No ha conocido desde que nació mas placeres que consolar á los afligidos, corregir á los errados, derramar beneficios por do quiera, ejercitar todas las virtudes posibles á la flaqueza humana, leer la Biblia y cultivar estos árboles que plantó cuando era niño. El hielo de los años no ha podido enfriar su caridad. Ahora que la vejez ha confundido su memoria, entorpecido su lengua, oscurecido su vista y embotado sus oídos, todavía sube cada domingo al púlpito y entre muchas lágrimas y suspiros deja caer sobre el pueblo, que le ama como á su padre, alguna palabra provechosa y fecunda. Se levanta con la aurora para unir las primeras aspiraciones de su corazón al himno matinal de la naturaleza; y cuando los mirlos y ruiseñores empiezan á trinar, los rayos del sol poniente le encuentran saboreando el manjar divino de las santas escrituras.

Su conciencia es tranquila y serena, como el cristal de un lago resplandeciente con la claridad de la luna. Cada hebra de plata de las que cubren su cabeza le cuesta un sacrificio, y ha visto florecer una virtud mas en su alma. La alegría de este santo viejo no es loca ni mundanal, vive de dulces recuerdos, de soberanas y legítimas esperanzas: está concentrada en sí misma, es sólida; no vana, no disipada, no mentirosa. Escucha, hermano mio: solo un pasado de santos recuerdos, un pasado de días llenos, segun el Evangelio, puede engendrar la verdadera alegría. Cada recuerdo de estos produce una esperanza: he aquí la paz, he aquí el único sosiego posible en la vida.

—Así habló mi ángel custodio, y dándome un beso, que aun siento palpar en la frente, me abrazó. Fué tal el deleite inefable que espermenté con este abrazo, que me hizo despertar.

Los rayos del sol naciente daban de lleno en el Crucifijo que cuelga al lado de mi cama. Parecióme que su rostro descolorido se animaba y que sus brazos querían desprenderse de los clavos para abrazarme. Entónces las lágrimas acudieron en tropel á mis ojos, caí de rodillas ante la imágen de Cristo y exclamé con efusión: Dios mio, Dios mio! ¿Por qué buscaba la paz huyendo de vos? Perdon, mi Dios, perdon! — *Guillermo Forteza.*

## REVISTA COMERCIAL.

En nuestra anterior revista espusimos á nuestros lectores el movimiento general que tuvieron los algodones durante la última campaña, la apreciación de la última cosecha, y la opinion mas comun acerca la que actualmente se está efectuando. Hoy en vista de las noticias de Nueva Orleans llegadas á Liverpool por *el Atlantic*, podemos anunciar á nuestros lectores que los avisos de los puntos productores del interior, habian sido ménos favorables hablándose de fuertes y abundantes lluvias, si bien con bastante contradicción. Créese sin embargo que se hubieran hecho sentir los efectos de tales noticias, á no esperimentarse una grande escasez de buques en el puerto, y tambien una notable diferencia en los arribos, comparados con los anteriores.

La *Presse* de Nueva-York publica los siguientes partes telegráficos.

Setiembre 15.—El mercado algodonero se mantiene firme. Ventas de este dia 3.000 balas.

id. 16—id. id. Ventas 2.500 balas middlig 9 $\frac{1}{8}$ c

En Liverpool el 1° del actual notábase bastante calma, cotizándose el middlig á 6 d.

En Barcelona las transacciones se limitaban al comercio, ya por la reduccion de existencias y falta de entradas, ya por la regular firmeza con que los pocos tenedores sostenian los precios de 21  $\frac{1}{4}$  por el Nueva Orleans y 20  $\frac{3}{4}$  por el Charlestown. Sin embargo tan pronto como ocurran algunos arribos débese esperar una notable depreciación, anunciada ya por la calma que se dejaba sentir á última hora, segun nos lo avisan con el correo llegado ayer.

Los frutos coloniales procedentes de nuestras Antillas eran bastante solicitados en los mercados de que tenemos conocimiento, notándose mucha firmeza en sus precios.—A continuacion verán nuestros lectores los corrientes en los siguientes mercados.

### Trieste 28 de setiembre.

Azúcar de la Habana blanco—23  $\frac{1}{2}$  á 24 florines quintal cent°.

Id. id. quebrado 19  $\frac{1}{2}$  á 22 id.

Café de Rio Janeyro—29 á 36 id.

Id. id. lavado—42  $\frac{1}{2}$

Id. de Cuba—45 »

Id. de Puerto Rico—43  $\frac{1}{2}$  id.

Cambio sobre Londres 10 f. 52 ks. por Lgs.

### Génova 1° de octubre.

Azúcar de la Habana blanco florete, fcos. 43  $\frac{1}{2}$

» mediano bueno. . . . . 42

» quebrado superior . . . . . 38

» » regular . . . . . 37

» » inferior . . . . . 35

» cucurucho . . . . . 33

» Puerto-Rico mascabado. . . . . 32

Café de la Habana mediano . . . . . 70

Id. Mayaguay Aguadilla id. . . . . 80

Los 50 ks. al contado y sin descuento.

Aguardiente de caña, pipa catalana, de 120 gs. de 21° á 22°. . . . . 280

En Marsella los dias 4 y 5 del actual acaecieron fuertes arribos de coloniales, con cuyo motivo temerosos los compradores de mayor aglomeracion se manifestaron algo retraidos, pero la opinion mas general es que se animarán pronto.

Habia nacido ademas una dificultad de otro género que no dejará de perjudicar los intereses de nuestro comercio. Por orden superior el Banco de Francia desde el 4 del corriente hace sus pagos en moneda de oro por la suma escasez de piezas de cinco francos que dificilmente se obtienen aun pagando algun premio.

Ultimamente el 8 actual los precios que regian en Valencia eran por el azúcar B. florete 56 rs. @, por el de la misma clase quebrado, de 46 á 47, y por el surtido 1 y 3, 45 y  $\frac{1}{2}$  á 55 y  $\frac{1}{2}$  rs. vn.

Los cereales se mantienen en continua alza, tanto en nuestros mercados como en los extranjeros. El déficit que se calcula en el vecino imperio es de siete millones de ectólitos.

Lo contrario sucede con los vinos, que desde algun tiempo están en continua fluctuacion, notándose una resistencia muy constante en los tenedores en sostener precios que necesariamente han de declinar. Así lo hacen esperar las noticias que circulan acerca las cosechas de Francia, Italia y de nuestra península.

### Cambios y precios corrientes en esta plaza.

Londres.—50—70 á 60 dias vista.—Papel.

Marsella.—5—29 á 8 id. id.

Barcelona.—par.

Aceite de Andalucía para botijas . . . . .	cuartan.	23	8
Idem del pais para idem . . . . .	Idem.	23	6
Idem idem superior. . . . .	Idem.	24	10
Vino tinto superior. . . . .	cuartin.	56	»
Idem idem mediano . . . . .	Idem.	45	»
Aguardiente Holanda 19° . . . . .	Idem.	7	2
Idem anisado 19° . . . . .	Idem.	7	6
Espíritu de 35° pipa de 19 cs. sin casco. . . . .		178	ds.
Aguard. de caña de 20° pipa sin derecho. . . . .		51	»
Almendron . . . . .	quintal.	16	10
Trigo fuerte de Sevilla . . . . .	cuartera.	20	ps.
Idem mezclilla de idem . . . . .	Idem.	19	»
Idem xexa del pais . . . . .	Idem.	21	»
Habas . . . . .	Idem.	15	4
Garbanzos . . . . .	Idem.	21	»
Habichuelas . . . . .	Idem.	26	»
Jabon duro . . . . .	quintal.	10	6

## NOTICIAS NACIONALES.

### DISPOSICIONES OFICIALES.

Real orden autorizando á D. José Bertran para construir un molino harinero aprovechando las aguas del torrente de Cabarriú provincia de Lérida.

Otra declarando caducada la concesion hecha en favor de D. Antonio Blahá sobre aprovechamiento de aguas del rio Llobregat.

Otra concediendo gracias á los individuos que

cumplieron sus deberes en el pueblo de Perelada de la Mata en la provincia de Cáceres, y esponiendo al público los nombres de los que abandonaron sus puestos ó se negaron á prestar auxilio.

Otra conformándose con el dictámen del tribunal contencioso, en que confirma la negativa del gobernador de Teruel para procesar al ayuntamiento de Saldon y á los peritos repartidores.

Reales decretos mandando proceder á nuevas elecciones de diputados á cortes por las provincias de Santander y Madrid.

Real orden concediendo á las empresas periódicas la facultad de pagar el franqueo con sellos.

Circulares dando esplicaciones para conocer las diferencias que hay entre el papel falsificado de ilustres y de los tres primeros sellos comparado con el legítimo.

Real decreto admitiendo la dimision del sub-inspector de la milicia nacional de Cádiz D. José de Soria Santa Cruz, y nombrando para sustituirle á don Pablo Mathen, decano de la diputacion de la referida provincia y comandante del primer batallon de su milicia.

Real orden disponiendo, de conformidad con el tribunal contencioso administrativo, que se amplie á 60 dias en las islas Canarias el plazo de los 30 que respecto á remates de fincas en la provincia previene la instruccion de 31 de mayo último.

Otra mandando que todas las instancias que en solicitud de real licencia para contraer matrimonio promuevan los oficiales del ejército desde la clase de capitán inclusive abajo, se envíen por las autoridades competentes directamente al ministerio de la guerra en lugar de hacerlo al tribunal supremo como hasta ahora se ha venido haciendo.

Otro mandando que el pago de las obligaciones del culto y clero y de las religiosas en clausura se verifique desde 1º de enero de 1856 directa y mensualmente por las tesorerías de hacienda pública de las provincias en que aquellas radiquen, al mismo tiempo y en igual proporcion que el de las demas consignadas en el presupuesto general del Estado.

Otro aprobando el proyecto de ley para el enjuiciamiento civil, presentado por la comision nombrada para formularlo, y disponiendo que se proceda á su impresion y circulacion, pues ha de principiar á regir desde 1º de enero de 1856.

Real orden aprobando la sociedad de seguros y socorros mútuos de empleados provinciales y municipales que con la denominacion de la *Humanitaria*, solicita establecer D. Rafael Tamarit de Plaza.

#### Estracto de las sesiones de Cortes.

Sesion del dia 3.—Despues del despacho ordinario se interpeló al ministro de hacienda sobre el modo cómo se han interpretado algunos artículos de la ley de desamortizacion, y sobre la inversion de los fondos resultantes de la ley de 22 de febrero. El ministro de la guerra leyó un proyecto de ley fijando en 70.000 hombres la fuerza del ejército para el año 1856. Se aprobó el dictámen sobre la inscripcion de una lápida en el salon de sesiones del nom-

bre de Golfín, y por último se aprobaron los cinco artículos del proyecto de ley sobre emigrados políticos.

Sesion del dia 4.—Tomóse en consideracion una proposicion en que se pedia que el arreglo de la deuda del personal se entienda segun la ley de compensaciones vigente hasta fines del año 1849. El señor Huelves lee un proyecto de ley pidiendo un suplemento de crédito con destino al aumento del personal y material del tribunal contencioso administrativo. Retiróse á peticion del señor Gaminde el dictámen de la comision sobre la conducta de los ministros desde el 43 al 54. Se autoriza al gobierno para nombrar al general Prim capitán general de Granada, y retiróse para redactarlo de nuevo el dictámen sobre creacion de colonias agrícolas.

Sesion del 5.—Aprobóse el proyecto sobre colonias agrícolas.

Sesion del 6.—El ministro de la Guerra pidió autorizacion para nombrar comandante general de alabarderos al general San Miguel, y el de Gracia y Justicia para nombrar presidente del tribunal supremo de justicia al señor Luzurriaga.—El señor Rancés dirigió cargos al gabinete sobre la conducta observada con los editores del *León Español* y el *Parlamento*, á las que contestó el ministro de Gracia y Justicia.

#### MADRID 6 DE OCTUBRE.

Desde 1º de enero de 1856 debe empezar á regir la ley de enjuiciamiento civil. En su consecuencia el gobierno ha dispuesto que los pleitos pendientes hasta la fecha sigan sustanciándose con arreglo á las leyes vigentes; que los que se incoan antes de 1º de enero puedan seguir á voluntad de los litigantes por la ley existente ó por la nueva de enjuiciamiento y que esta sea la única observada para los negocios que arranquen del 1º de enero próximo.

— La comision parlamentaria nombrada al efecto es completamente favorable al proyecto del Gobierno que fija en 70,000 hombres la fuerza del ejército para 1856.

— S. M. el Rey se encuentra desde anteayer algun tanto indispuerto, y aunque su padecimiento no ofrece cuidado, se ha visto en la necesidad de quedar en cama. Anoche habia experimentado algun alivio.

— Dice la *España* que sabedor el Duque de la Victoria de que los llamados progresistas puros preparaban una proposicion hostil al gabinete, en la que se dejaba á salvo su persona, manifestó en términos claros y precisos: que si las oposiciones consignan su objeto, él se retiraria con los demas ministros y dejaría el campo libre á los vencedores en la lid parlamentaria para que organizaran un ministerio como mejor les pluguiera y dirigieran los negocios públicos en el sentido que creyeran mas conveniente.

— Una carta de Roma del 29 de setiembre que publica el periódico la *Nacion* dice que los enemigos de la situacion actual de España han preparado mala acogida á nuestro representante el señor Cánovas, propalando que es el autor del *Memorandum*, lo cual por poco que el señor Cánovas tenga que hacer en Roma, le originará no pocas dificultades.

— Ayer hubo en Madrid 96 invadidos del cólera, de los que fallecieron 40. También fallecieron ayer 22 enfermos de los atacados anteriormente. En la provincia hubo 17 invadidos y 5 muertos. Desde la invasión del cólera en mayo hasta ayer han muerto en Madrid 2148 personas.

— Es probable que el lunes ó martes próximo comiencen las Cortes el exámen de la Constitución ya redactada, y cuyas principales bases están aprobadas.

— El Consejo de instrucción pública se reúne todos los días para trabajar en el plan general de estudios que se presentará en breve á las Cortes.

— Aun no se ha repartido la cantidad que falta para completar el anticipo, á causa de no haber sido posible conocer la cifra exacta de la recaudación en concepto de voluntaria; interceptadas las comunicaciones con muchos pueblos, ha habido que esperar á reunir todos los datos, para que la distribución no esceda de la suma enteramente necesaria para completar los 230 millones; creemos que no pasará de 25.

— Desde ayer, y con referencia á un periódico de la noche, corre la noticia de que en Navarra, Aragón y Valencia se trabaja activamente por levantar el pendon carlista. Lo primero tiene algun fundamento; lo último carece absolutamente de él.

— El recrudescimiento que ha tenido el cólera en Madrid, hace muy dudoso el que pueda abrirse la Universidad central el 1º de noviembre, como parece que eran los deseos del Gobierno que sucediera en todas las de España.

— El cabecilla carlista Muñiz, de cuya prision en Zamora se tienen noticias por la carta de ayer, ha manifestado en sus primeras declaraciones que el objeto de su venida á España era encargarse de la comandancia general de Zamora por orden de Cabrera, y seducir las guarniciones de dicho punto y de Valladolid.

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

Las últimas noticias de Crimea indican que muy en breve deben recibirse noticias de graves acontecimientos, pues el ejército aliado ha salido á campaña.

En cuanto al ejército de Asia, solo se sabia que Omer Pachá estaba aun en Batoum, en donde habia reunido un cuerpo de 15,000 hombres.

Es en extremo urgente que cuanto ántes vayan los espresados refuerzos al Asia, pues de lo contrario es espuesto que, primero Kars, y luego Erderoum caigan en poder de los enemigos.

— El mariscal Pelissier ha bajado á la llanura de Baidar, y se cree generalmente que el miércoles próximo será cuando los ejércitos aliados entren en campaña.

Los generales en jefe han celebrado durante los últimos días varios consejos de guerra que han escitado vivamente, mas en vano, la curiosidad de todos.

Se están estableciendo fuertes baterías mas allá del Rediente, y muy pronto se romperá el fuego contra esta parte del Norte.

— Noticias de Odessa del 24 de setiembre, anuncian que se tenían temores de un ataque probable de los aliados contra dicha ciudad y Nicolaieff.

A continuación insertamos la proclama que en el simulacro que tuvo lugar en la esplanada de Santa Catalina en celebracion del cumpleaños de S. M. dirigió el 10 de los corrientes el Escmo. Sr. Capitan general de esta provincia.

### SOLDADOS DEL EJÉRCITO, MILICIANOS NACIONALES DE PALMA:

Acabo de veros maniostrar en los ejercicios generales y no puedo ménos de daros las mas cumplidas gracias por la precision y órden de vuestros movimientos, por vuestro continente marcial y por vuestro bellissimo comportamiento. Yo no dudo, amigos míos, que si en vez de este simulado choque, hubiéramos tenido que combatir á nuestros enemigos, hubierais marchado con igual intrepidez y arrojo; y tampoco dudo que la victoria hubiera coronado vuestras armas y que el laurel ciñiera vuestra altiva frente. ¿Y cómo dudarle, viendo vuestro porte, vuestra decision y ardoroso entusiasmo? Cómo dudarle, habiendo entre vosotros gefes dignísimos que han esclarecido su nombre en las batallas? Cómo dudarle hallándose á vuestra cabeza el Escmo. Sr. General Garrigó segundo cabo de estas islas, que tantas pruebas tiene dadas de su valor en el campo de batalla como de su amor á la libertad y al órden? No lo dudo, amigos míos; conducidos por el héroe de Vicálvaro, hubierais vencido.

Hemos solemnizado con este simulacro el cumpleaños de nuestra augusta Reina DOÑA ISABEL II, demostrando con esto á la madre Patria que nuestros sentimientos son iguales á los de sus generosos hijos. Pero no olvideis vosotros de ambas Milicias, permanente y ciudadana; no olvideis nunca, que juntos habeis solemnizado este dia; no lo olvideis y sea este el lazo que una vuestros corazones para defender el ORDEN y la MORALIDAD, para defender á la REINA CONSTITUCIONAL y NUESTRAS SACROSANTAS LIBERTADES. La armonía entre vosotros y la union, ó la mas estrecha é íntima alianza, garantizarán siempre el triunfo de las doctrinas novadoras, hijas de la civilizacion moderna.

También os recemiendo el olvido de lo pasado, la tolerancia absoluta de todas las opiniones y el respeto y obediencia á vuestras dignísimas autoridades. SOLDADOS y NACIONALES, no olvideis mis palabras, sed amigos, sed tolerantes, sed obedientes y podeis contar en todos tiempos con el cariño de vuestro Capitan general y compañero de armas—Narciso de Ameller.

CORREOS. El sábado 13 para Barcelona á la una de la tarde y á las cuatro para Mahon.

EDITOR RESPONSABLE: D. Antonio María Salom.

REDACCION:  
calle de la Herreria baja, núm. 27, cuarto principal.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP.